

# El sarcoma óseo se cura en ocho de cada diez pacientes

Redacción ● MADRID

**P**ese a que hace años el pronóstico de los pacientes con sarcoma óseo era muy desfavorable, los avances médicos conseguidos en los últimos 30 años en el diagnóstico y tratamiento de esta enfermedad han repercutido en una mejora importante de la supervivencia. Así, «mientras hace unos años sólo se conseguía curar a dos de cada diez pacientes debido sobre todo a que se producían metástasis en los pulmones, en la actualidad son ocho de cada diez las personas afectadas de sarcoma óseo que consiguen recuperarse», señala el doctor Ricardo Cubedo, oncólogo del Hospital Universitario Puerta de Hierro Majadahonda de Madrid y miembro de la Junta Directiva del Grupo Español de Investigación en Sarcomas (GEIS).

Los sarcomas óseos son aquellos tumores de hueso que nacen en el propio tejido óseo, es decir,

no son consecuencia de una metástasis de otro tumor. «Están considerados una enfermedad rara y se dan sobre todo en jóvenes, adolescentes y niños, siendo más frecuentes en la época de crecimiento, alrededor de los 12

## Los primeros síntomas de este tumor son los dolores y la aparición de bultos



y 13 años de edad», explica el doctor Cubedo. Con frecuencia, el primer síntoma de un sarcoma óseo, que suele ser el dolor óseo, pasa desapercibido. Algún tiempo después, suele aparecer un bulto, normalmente cerca de las articulaciones, como la rodilla, codo, hombro o cadera, síntoma que suele alertar a los padres de que se trata de algo importante y a los médicos de que podría tratarse de un sarcoma.

En este punto, expertos reunidos en el VI Simposium Internacional de Sarcomas, celebrado recientemente en Madrid, han señalado que, a pesar del problema del retraso en la detección de la enfermedad, en la actualidad, las amputaciones quirúrgicas debido a sarcomas óseos se pueden evitar en muchas ocasiones con tratamiento previo a la cirugía y técnicas avanzadas de cirugía ortopédica. «Sin embargo, aún se siguen realizando más amputaciones de las estrictamente necesarias», concluye el doctor Cubedo.